

La Palabra Libre

Periódico republicano de cultura popular

Órgano de la Liga Anticlerical Española

Los originales que no hayan sido pedidos no se devuelven.—De los artículos firmados responden sus autores.

Madrid, 21 de Enero de 1912

La correspondencia a la Administración:
TESORO, 7, PRAL.

Los sucesos de Cullera

El proceso.—Las condenas
: : á muerte.—El indulto : :

En el pasado Septiembre de 1911, cuando la más importante huelga general que ha tenido lugar en España, ocurrieron, entre otros, los tristemente célebres sucesos de Cullera.

Redujéronse, al principio, los acontecimientos, á una algarada sin importancia. Se declaró en Cullera, como en Alcira, Carcagente y la capital, Valencia, la huelga. Los grupos de huelguistas recorrieron pacíficamente las calles, dieron voces, se extendieron por las afueras, levantaron unas pobres barricadas...

Y fué entonces cuando el infortunado juez de Sueca apareció por la carretera en su tarriana.

Ocurriósele, para su mala fortuna, emplear medios y procedimientos enérgicos y de rigor, y sobrevino el horrible suceso. La agresión violenta, brutal, de las masas...

¿Para qué complacernos en evocar y recordar minuciosamente estos trágicos hechos?

*

Para juzgar á los que fueron procesados por estos sucesos, reunióse en Sueca un Consejo de guerra el pasado mes de Diciembre.

Conocidas son de nuestros lectores las diversas incidencias á que dió lugar este Consejo y la imposibilidad de conseguir que la causa se siguiera por el procedimiento civil, siendo desestimada la cuestión de competencia.

Tanto el referido Consejo de guerra como el Consejo Supremo de Guerra y Marina, condenaron á varios procesados á muerte.

*

Numerosísimas fueron las peticiones de indulto al Gobierno. La opinión pública tuvo, como pocas veces, un movimiento colectivo de piedad, que, en el fondo, era algo de justicia social.

El Gobierno indultó á seis, de los siete condenados á la pena capital.

Y entonces la angustia de la gente de corazón se intensificó, y se redoblaron las peticiones, se agitó el pueblo conmovido, y hombres de buena voluntad acudieron al mismo jefe del Estado, al rey, y al fin éste usó de su derecho de «gracia» é indultó á Juan Jover, la pobre víctima que se había dejado para inmolarse.

Justo es no olvidar á los que trabajaron denodadamente por librar del patíbulo á Jover.

Además de Barriobero, abogado defensor del «Chato de Cuqueta», ayudaron en esa loable labor Morote, activísimo como nadie; Simarro, Sorolla, Benlliure, Miguel Tato y Amat y todos los periódicos republicanos y liberales.

Y mención principal merece Castrovido, que desde *El País* ha hecho una campaña meritísima.

Todos merecen bien de los hombres amantes del progreso, porque supieron interpretar fielmente los sentimientos honrados de la España nueva.

Meditemos sobre la sedición

Y elijamos para nuestras meditaciones dos puntos de vista: los procesados y el proceso.

*

¿Quiénes son los procesados? Después de haberse dado á los cuatro vientos sus biografías, sus fotografías, sus historias



La madre de Juan Jover y los Sres. Barriobero y Martínez Sol, de «La Palabra Libre».

personales y sus historias familiares, seguimos ignorándolo; tan anónimos son hoy como lo eran en la víspera del motín. Y nadie presume que hemos querido denunciar la existencia de manos ocultas; no las hubo. Fué aquel uno de los movimientos más espontáneos que la historia universal ofrece. Todas las sediciones romanas tienen su período de gestación; todos los momentos épicos de la revolución francesa tienen sus bastidores y sus ensayos; al 68 nuestro preceden mil tentativas, á partir de la del 54, y, por último, la revolución de Barcelona tiene sus apóstoles, sus gestores y sus inductores, entre los que ni un momento figuró Francisco Ferrer, muerto por la ley sin haber infringido el Código.

La revolución de Cullera no tuvo prepa-

ración, ni apóstoles, ni jefes. No la determinó una idea política; fué aquello un caso de los que por ciclos exactos se repiten á lo largo de los siglos: Fuenteovejuna, Meco. No olvidemos estos dos episodios de nuestra Historia para formar el verdadero concepto de aquel motín.

Los trabajadores declaráronse en huelga por motivos y con propósitos que no se llevaron á los autos, y con ello se ha resutado un arma á los defensores. El Juzgado trocó la balanza de la ley por el revólver, y no contento con haber hechos presos á los que hubieran podido suministrarle todos los datos necesarios para incoar unas actuaciones, quiso dominar á todo un pueblo. El Poder judicial está, naturalmente, separado del Poder ejecutivo, y al pueblo repugnó aquella conculcación del derecho natural. Si el Juzgado hubiera cumplido su deber, en Cullera hubiera terminado la huelga sin efusión de sangre.

Dura fué la sanción que al juez atajó el camino de su desafuero; pero de haberse excedido en el castigo, sólo es responsable la conciencia colectiva: la misma entidad juzgadora de jueces, leyes y cadenas.

Por esto han sido tratados con crueldad aquellos que á la luz de la justicia, al farolillo mortecino de los *pesquisidores* han resultado responsables de aquellos delitos; porque la esfera jurídica no concede á los Tribunales la facilidades necesarias para individualizar suficientemente los hechos delictivos y sus autores. Mataron como se mata en estas ocasiones: en legítima defensa de un derecho, de una idea; en medio de todas las embriagueces y en medio de todas las obsesiones; sin crueldad porque sus determinaciones eran inconscientes. Y cuando se obra de esta manera, todas las penas son excesivas, porque en los hechos concurren todas las circunstancias eximentes de culpa.

Pero ¡ay! que los jueces han de atenerse á las leyes escritas, y estas leyes y estos jueces presuponen un criminal en todo aquel que á su sentencia es sometido. Por esto nosotros pediríamos para el proceso de Cullera una revisión científica que sabemos de antemano que una revisión «con arreglo á derecho» confirmaría la sentencia, la terrorífica sentencia que durante unos días ha llenado de dolorosas preocupaciones el alma nacional.

En nuestro desquiciadísimo orden jurídico se hallan desterrados tres elementos esenciales de juicio: la razón, la realidad y la lógica; por eso jamás pediremos la revisión jurídica de este proceso. Tenemos un Código penal que dice:

Art. 250. Son reos de sedición los que se alzasen pública y tumultuariamente.

Art. 263. Cometan atentado los que se alzasen pública y tumultuariamente.

Y se califican delitos complejos de sedición y atentado.

*

El proceso fué encomendado á la jurisdicción militar porque el Ejército fué llamado á ejercer funciones de autoridad en aquella comarca; bien entablada y bien

llevada la cuestión de competencia, se hubiera ganado; pero se llevó mal y se perdió. El Ejército acepta la función judicial como un deber penoso y se hubiera congratulado de que le arrebataran la competencia. De este modo, el Jurado hubiera entendido de estos hechos y habría fallado el corazón en vez de fallar la ley. No olviden los directores esta dolorosa lección de experiencia.

Lo sumario del procedimiento ha impedido esclarecer bien los hechos y repartir bien las culpas; pedir justicia rápida en el orden penal es pedir una herejía; justicia, no rápida, inmediata en el orden civil en donde se pide a los jueces el pan, que es de todos, y no todos lo disfrutan; pero en el orden penal, en donde se litigan la honra y la vida, toda calma es precipitación, si se trata de dar garantías a un juicio acertado.

*

Un general del Ejército, que abogaba por la concesión de los indultos ya obtenidos, dijo hace unos días que a los sentenciados por estos sucesos se les habían impuesto 18 cadenas perpetuas.

Varios de ellos, en virtud de la limitación establecida por el art. 90 del Código penal, resultan condenados a cuarenta años de presidio.

En España, en donde a la vida del hombre se le calcula una duración media de cuarenta y seis años, ¿no es esto un atentado contra la Naturaleza? ¿Cómo han de enmendarse en el presidio esos infelices si se les quita la esperanza de recobrar la libertad?

Por fortuna, no pueden pasar cuarenta años, ni aun veinte, sin que lleguemos a una revisión científica del Código, y aunque desde ella no nos fuera dado levantar los ojos hasta los procesos que se incoaron a espaldas de la ciencia, podremos cortar las cadenas antes de que con su peso brutal arrastren actividades jóvenes a la fosa y almas honradas al Infinito.

He aquí el camino. Estudiemos. Trabajemos.

Muchas veces las leyes son como las telarañas: los insectos pequeños quedan prendidos en ellas, los grandes las rompen.

ANACARSIS

Estévez y Barriobero

Nuestro querido amigo Julio Gómez de Fabián, nos envía una carta desde París, donde se halla emigrado por los sucesos de Septiembre, de la que entresacamos los siguientes párrafos:

«Querido amigo Martínez Sol.

El amigo Barriobero se alegrará de saber que D. Nicolás le quiere de veras.

Ayer me encargó que lo saludara en su nombre muy cariñosamente, y habiéndole dicho yo que se había pasado y que prometía llegar a mucha altura, me dijo:

«Mire usted, hace algunos años hablé Barriobero en el Centro federal de Madrid cuando yo estaba allí. Le oí con atención; hizo un buen discurso aunque no prodigioso. Le aplaudí de veras porque vi que en la cabeza y en el corazón tenía algo más que algodón en rama: mucha substancia gris.

Uno de los circunstantes se me acercó y me dijo: «¿Ha oído usted a ese chico? Pues es un botarate, un saltimbanqui y un ambicioso.» Me molestó y estuve para decirle que él era una mala persona. Me confunde y dije solamente: «Sí, lo he oído y veo que tiene talento.»

Entonces lo creía de veras; hoy, lejos de cambiar de parecer, lo he afirmado: Barriobero tiene talento.

Salúdele en mi nombre muy cariñosamente.

Dígale, amigo Sol, todo esto de D. Nicolás al amigo Barriobero; yo me complazco en escribirlo, porque pienso hace mucho tiempo de igual manera.

Un abrazo para Escola, otro para Barriobero, otro para Barca, otro para los demás que escriben ahí para LA PALABRA LIBRE, y uno cordialísimo a su vez para usted.

Sabe que le quiere,

Fabián

París 15 Enero 1912.»

Carta de Anselmo Lorenzo

El viejo apóstol de la libertad, Anselmo Lorenzo, ha mandado a nuestro querido compañero Eduardo Barriobero, la siguiente carta:

«Sr. D. E. Barriobero.

Distinto y respetable amigo: Felicito a usted cordialmente por su empeño de arrancar la última víctima al último verdugo, porque es lógico esperar ahora que del presupuesto nacional se económicen las miserables pesetas destinadas al infame ejecutor de las altas obras.

Espero que Juan Jover Corral será recordado como señalando en la rezagada marcha progresiva de España, la etapa de la abolición de la pena de muerte y el reconocimiento oficial del respeto a la vida humana, y en la página histórica que consigne tal adelanto constará gloriosamente el nombre del defensor del último condenado a la pena capital.

Le abraza cordialmente su viejo amigo,

Anselmo LORENZO

«Los tradicionalistas que se empeñan en mantener el obscurantismo entre los espíritus sencillos y los desheredados, y los prestigios de los símbolos autoritarios entre los fanáticos, se ocupan en una obra tan nefasta como infructuosa. El pueblo es el único que sostiene o derriba tradiciones, y el pueblo no quiere ya tradiciones sin valor, que repugnan a su conciencia y a sus intereses...»

(Del libro *Au fil de la vie*, de la infanta Eulalia de Borbón.)

TIERRAS BIBLICAS

EL CANTAR DE LOS CANTARES

Lo mismo que al ir hacia Jerusalén, hoy, al volver hacia el mar, paso la noche en casa del bajá de Djenn, que es el gran caballero hospitalario de este rincón perdido. A las nueve, un árabe ceremonioso me conduce a una habitación, cuyas ventanas dominan toda la llanura de Esdrelón.

—¡Que Alah te dé un dulce sueño con dulces ensueños!—me dice, después de abrirme la puerta, el árabe.

Por una atención algo vanidosa, el bajá ha hecho poner en mi mesa de noche un ejemplar hebreo del Antiguo Testamento, impreso por alguna de esas Comunidades judías de Jerusalén que con tanta veneración reproducen los caracteres milenarios de su escritura sagrada. Una cinta blanca marca una página, y yo adivino que es la que se refiere a la aldea bíblica de la cual es dueño el bajá.

—Allá está—me dijo hace un momento, señalándome la llanura antiguamente poblada por la tribu de Isacar, hoy casi desierta, a pesar de su riqueza y de su hermosura. Allá está... Allá está también otra aldea cuyo solo nombre me hace estremecer; allá está, recostada en la falda del Nebi-Dahí, la voluptuosa Solém, la tierra de la sulamita... Allá está... Y en la vaguedad fantástica del claro de luna, todo el valle me parece animarse, como un escenario en el cual se representara el drama de amor más ardiente y más ingenuo que hay en la Biblia, el más humano también, el único en que ni siquiera aparece la sombra de Jehová.

La pastora morena, igual, sin duda, a las muchachas de ojos rasgados que encontramos por los caminos de Galilea a cada paso, acaba de ser arrebatada a su hogar por los hombres que buscan mujeres para poblar el harén de Salomón. Sus gritos y sus lamentos llenan el espacio.

—¡Ay de mí!—dice—. ¡Ay de mí! ¡Sostenedme, porque me muero!

Lo que la entristece no es ni su familia, ni su Patria, ni su huerto, sino su pastor, su amante. Soñando despierta, no cesa un minuto de evocar la figura adorada.

—¡Dime, oh, tú, que mi corazón adora—exclama—, dime a dónde llevas ahora tu rebaño, en dónde lo haces descansar al mediodía; dímelo, para que no yerre como una extraviada!

—Si eres tan campesina—contéstale una de las mujeres del harén—, mejor harías,

en efecto, en volver a tu cabaña con tus cabras.

Ella no oye las burlas. Ella no oye sino la voz de su carne atormentada, que se consume de nostalgia.

—En mi lecho, por la noche—dice—, he buscado al que mi corazón ama; lo he buscado y no lo he encontrado... Lo he buscado y no lo he encontrado.

Las riquezas de que Salomón la rodea, le son indiferentes. Sus miradas de desprecio hacen palidecer al rey raptor.

—Eres bella—la dice Salomón; pero eres terrible; aparta tus ojos de mí, pues me espantas.

No sólo son los ojos los que están llenos de reproches. De los labios alucinados de la pastora también se exhalan maldiciones.

Yo había bajado al huerto—murmura— para ver las hierbas del valle, para ver si la viña crecía, para ver si los granados estaban en flor, ¡oh!, imprudente, y he ahí que un capricho me hizo caer entre los carrés de los servidores del príncipe.

Todo esto es la tragedia. Pero lo que más nos conmueve son los alaridos de amor y de lujuria que se escapan sin cesar de la boca de la cautiva. A medida que los días pasan, su pasión se exalta. Cada detalle del idilio interrumpido que acude a su memoria, hace sangrar su corazón.

—El amor—grita—es fuerte, como la muerte.

Luego, creyéndose aún en brazos del pastor lejano, delira en su cama solitaria.

—¡Ven—gime—, ven, amado; salgamos de aquí, vamos a dormir a la aldea... Quiero conducirte a la casa de mi madre, quiero introducirte en la casa de mi madre; ahí me enseñarás todo... ¡Ah! Tu mano izquierda sostiene mi cabeza, mientras tu mano derecha me abraza.

Y los gritos de amor continúan así, en la noche del harén, sin que Salomón, con su poder, logre hacerlos cesar, sin que las voces de las cien concubinas regias consigan apagarlos, sin que el tiempo llegue a vencerlos. Toda la pasión humana, todo el delirio de los sentidos, todo el vértigo del deseo, se hacen verbo en esta pastora divinamente salvaje. Lo único que para ella existe es su amado, y las caricias de su amado bajo las frondosas higueras de la llanura, y los besos de su amado entre las hierbas propicias... ¡Ah! ¡Cómo suenan, en la soledad de esta noche ardiente, los gritos de la loca de amor! Entre las claridades lunares, pareceme ver pasar el fantasma de dos amantes allá, muy lejos, muy lejos, detrás de los árboles de los huertos. Un murmullo de besos sube de la tierra santificada por aquel idilio. Un temblor acogojante mueve las flores de los vergeles vecinos, como si algo del fuego de hace tres mil años inflamara sus corolas. El soplo de monte trae gritos de lujuria, de santa lujuria todopoderosa.

Y de las páginas de la Biblia hebrea que tengo entre las manos, un perpetuo suspiro se exhala y me abraza las sienes...

E. GOMEZ CARRILLO

«Hay en el mundo algo que vale más que los gozos materiales, más que la fortuna, más que la misma salud: el consagrarse a la ciencia.

AGUSTIN THIERRY

El turno del pueblo

Los labradores y braceros del campo, los menestrales, obreros de la industria y proletarios, que son en España más de 17 millones y medio, han pagado con ríos de sangre, de oro, en cien años de guerra, la civilización que disfruta el medio millón restante, sus libertades políticas, su derecho de administración, su inviolabilidad del domicilio, su seguridad personal, su libertad religiosa, su libertad de imprenta, su desamortización, sus comodidades, su Prensa diaria, sus teatros, sus ferrocarriles, su Administración pública, su Parlamento; todo eso que a la masa de la nación no le ha servido de nada, porque el pueblo no sabe ó no puede leer, no se reúne ni se asocia, no imprime, no viaja,

no le hostiga la duda religiosa, no compra ni usurpa haciendas al Estado, no conoce oficinas ni Tribunales, sino en figura de instrumentos de la opinión caciquil incontestable...

Y, sin embargo, esa minoría de ilustrados y de pudientes, clase gobernante, no se ha creído obligada á corresponder á tantos cruentos sacrificios con uno solo, dejando alguna vez de gobernar para sí, gobernando un día siquiera para los humildes, para la mayoría, para el país.

¿Parecerá ya hora de que le llegue su turno al pueblo?

Joaquín COSTA

¿Por qué no tener fe en la vida, en la humanidad? Un trabajo sordo la sacude y la impulsa. Pues bien, ese trabajo no puede ser más que un ensanchamiento del ser, una toma de posesión más vasta del mundo.

ZOLA

LOS ARABES

Es una vulgaridad muy frecuente suponer que la raza árabe es inferior, bárbara, rudimentaria, que carece de historia, y que su civilización suprema, después de la aparición del Profeta, no fué sino el producto de las influencias griega, romana y gótica.

Podemos decir, respecto á la civilización de una raza, lo que á la formación de una lengua; esto es, que aunque aparezca brusca ó inesperadamente, la evolución se ha hecho de una manera serena y lenta; no se llega á las altas formas superiores, sino después de pasar por todas las formas intermediarias.

Las más remotas tradiciones árabes nos dicen que Kachán, de la raza de Sem é Ismael, hijo de Abraham y de la egipcia Agar, fueron los padres de dos ramas: una que fundó las dinastías sabea y hemíptica, y la otra que dominó en los confines de la Palestina y que fundó la Meca.

Los nabateos, los idumeos, los moabitas, los amalecitas, los ammonitas y medianitas bíblicos no fueron sino los árabes pobladores de la Arabia Pétria y de la Arabia Desierta.

Las inscripciones asirias nos hablan de los árabes con los más altos laudos de la imaginación oriental. Nueve siglos antes de Jesucristo los elogia un texto de Salmanasar II. Hassar Haddón nos cuenta los hechos de una fantástica princesa árabe, reina de Nínive.

Cuatrocientos años antes de Jesucristo Herodoto habla de la Arabia Feliz como uno de los más soberbios países de la tierra, y cita á Mareb, la antigua Saba de la Biblia, como una maravillosa ciudad encantada, llena de palacios lujosos, de puertas de oro, de divinos jardines, de bellas gentes fastuosas.

Strabón, Artemidoro y Eratóstenes nos dicen que la primitiva arquitectura arábiga era de la misma orgullosa y profunda magnificencia de la gloriosa arquitectura del Egipto.

Durante toda la antigüedad clásica, por medio de los árabes, tuvo Europa relaciones con las más remotas comarcas del Asia, y si las suntuosas ciudades de Hira y de Ghasan pudieron, por su íntimo contacto con persas y romanos, recibir elementos civilizadores, no sucedió lo mismo con el Yemen, cuya civilización fué muy anterior á la de Roma, como lo demuestran los monumentos admirables cubiertos de inscripciones sabeas encontrados cerca de la fabulosa y legendaria Bosra.

Muy anterior á Jesucristo también existe una colección de monedas, descubierta junto á Sana, cuyos grabados, prodigiosamente hechos, representan una larga serie de reyes del Yemen con altas diademas y los cabellos trenzados, á la manera de aquellos hyescos, que invadieron la tierra sacerdotal de Mesraim.

Esta es la historia primitiva de aquella raza, que llegó á su cumbre más alta; de aquella raza que trajo á España el divino prestigio de su genio, y que huyó un día trágico á las tierras negras del Magreb, dejando muerta para siempre en un silencio de encantamiento aquella Garmatha de los jardines y de las fuentes, maga, fascinante y lejána, como el hechizo de un cuento oriental.

Isaac MUÑOZ

El socialismo alemán

Hoy se efectúa la renovación total del «Reichstag» alemán; bien pronto vamos á conocer la cifra numérica de las conciencias y las voluntades ganadas para un ideal de justicia, equidad y revolución.

Revolución, sí; mas no ciertamente en el sentido de trastorno y violencias inútiles y sistemáticas que aun asignan á esta noble palabra gobernantes, y hasta profesores españoles, para los que, sin duda, el Manolo Becerra de Antón Martín es un revolucionario y Pi y Margall un reformador evolutivo... ¿Qué cosas se dicen!

Todo se ensayó y se realizó en Alemania, para contener el avance del socialismo la represión violenta, el régimen del silencio forzoso y duro, la corrupción, el soborno, las persecuciones enconadas, la palabra del emperador y de sus deudos lanzando excomuniones, la coalición de todos los partidos, la mentira, la calumnia, el halago, las reformas sociales extensas, intensas, positivas, una detestable división electoral, menudear las elecciones, alargar sus plazos, efectuarlas en día laborable...

Y, sin embargo, si el estado excepcional, con las prisiones y destierros, logró reducir el número de votos en unas elecciones, bien pronto las aguas volvieron á su nivel; y si en 1907 la coalición de todos restó 31 diputados á estas ideas, no logró evitar el aumento de 250.000 electores.

Todo se ensayó, todo se puso en planta; ahí están los hechos probando cómo todos los defensores de lo actual, desde el neo liberal, que se atreve á poner mano en la propiedad, hasta el más absurdo y anacrónico reaccionario, se encuentran ante la fatal y lo inevitable. La represión no reprime, sino que exagera; el castigo no atemoriza, sino que estimula; la concesión no desarma, sino que alienta!

Aquí están los hechos, en el cuadro siguiente, verdaderamente decisivo, cuadro que los gobernantes todos deberían tener siempre á la vista, juntamente con el recuerdo de la política seguida contra la democracia socialista alemana.

Años.	Votos.
1871.....	101.000
1874.....	341.952
1877.....	493.288
1878.....	437.158
1881.....	311.961
1884.....	549.990
1887.....	763.123
1890.....	1.427.298
1893.....	1.876.738
1896.....	2.107.076
1903.....	3.010.472
1907.....	3.258.968

Al lado de los votos deberíamos colocar el número de los elegidos. ¿Qué más da? Los políticos conceden á este extremo capital importancia, como que es para ellos lo esencial; para los socialistas lo importante es la fuerza de opinión que los elegidos representan. En 1907, cada elegido de la democracia equivalía á 65.000 hombres mayores de edad; cada elegido de fuera de ella, escasamente á 20.000.

Ahora van á conquistar más puestos, no se sabe cuántos; pero también á acreditar su crecimiento formidable, tanto que el Gobierno se creyó en el trance de hablar oficialmente contra la democracia socialista.

La proporción entre los afiliados y los votos permiten suponer que éstos andarán alrededor de 4.125.000; entonces será llegada la hora de estudiar cada aumento, no con relación solamente á época reciente, sino período por período, único medio de descubrir la verdad verdadera.

J. J. MORATO

COMENTANDO LA VIDA

ALBOROTO DE LACAYOS

Muchas veces me he preguntado á mi mismo si la educación, el ambiente y las ideas pueden ejercer influencia sobre los hombres hasta el punto de hacerlos un producto suyo, ó están éstos fatalmente condenados á desempeñar en

la humana comedia el papel que les adjudicó de antemano algún Genio, alguna Divinidad ó alguna Fuerza predestinadora.

Largas horas he meditado sobre ello, poniendo gran interés en descifrar el enigma, porque del juicio definitivo que forme depende el rumbo que haya de seguir la nave de mi existencia en el turbulento océano de la vida.

Si todo «está escrito», ¿á qué este cuento batallar contra fuerzas invisibles, si al fin han de cumplirse sus designios inexorables? ¿A qué combatir las ideas rancias y los principios falsos, si ellos mismos han de declararse vencidos en la fecha que tengan señalada?

Para satisfacción de la propia conciencia, me he repetido los sensatos argumentos de los deterministas que, con fundado motivo, juzgan el medio tan capaz de modificar al individuo que llegan á considerar á éste como irresponsable y conceden á los agentes externos derechos de soberanía sobre la voluntad de los hombres.

Cierto que los seres humanos pueden ser modificados, no sólo en lo moral, sino también en lo físico, por la cultura y la educación. Si esto no fuera verdad, habría que creerlo á la fuerza, porque de lo contrario, sería cosa de dimitir el cargo de ser viviente; pero también es cosa cierta que hay quien entra en la vida con el cuerpo y el alma dispuestos en forma que resiste sin alterarse la influencia del medio, de la educación, de los agentes naturales y de todas las fuerzas modificadoras.

De éstos, ningunos tan refractarios como los que ya traen puesta libre en la conciencia y están preparados para sentir gozo al doblar el espinazo. Ni el dinero, que es lo que más y mejor modifica á los hombres, puede infundirles ansias de independencia.

Y estos hombres, que serían completamente felices si recibieran de vez en cuando la caricia del látigo señorial, son los que se han alborotado porque el Sr. Morote puso toda la vehemencia y el calor de su raza altiva y de su alma grande, en aquellas palabras con que pidió al rey que librara de la muerte á un semejante.

El Sr. Morote fué, en la entrevista, un tipo representativo: encarnó en él la tradición gloriosa de esta tierra castellana que siempre supo cumplir con el deber de hablar con franqueza á sus reyes, que fijó en «ciento é cinquenta maravedis» lo que había de gastar en «el yantar» un Rey Sabio, que en sus Cortes de Aragón hacía conocer á los príncipes la superioridad del pueblo en el acto de coronarlos, y que, por boca del obispo Solsona, trazó á Carlos II un retrato fidelísimo de la deshonrosa situación á que llegó España en los tristes días de su lamentable reinado.

Nunca se identificaron tanto los pueblos con los reyes como cuando éstos pudieron hablarles con claridad y llaneza. El protocolo y la etiqueta han sido la muralla levantada entre uno y otro por los Pedros Recios de Tírtuafuera.

Y el Sr. Morote saltó valiente sobre ella para exponer al monarca los deseos del pueblo, pensando sabiamente con el Rey Sabio que los que «dejan al rey errar á sabiendas, merecen pena como traidores».

Enrique BAREA

PARÍS

El capitalismo, la reacción católica y el Imperio derrotados por la Democracia socialista

La victoria del partido socialista ha sido completa. La realidad supera las promesas de la esperanza.

Más de 4.000.000 de ciudadanos han depositado, en las urnas de pulido hierro, sus sufragios en favor del socialismo.

La presión oficial, las astucias de los conservadores, las calumniosas especies lanzadas á los cuatro vientos por el partido del Centro Católico, todas las mañas y habilidades de los partidos burgueses han sido inútiles. Los muchedumbres socialistas han pasado arrolladoras por cima de las fáciles defensas de sus adversarios.

Con engaños y arterias, lograron en 1907 desposeer a los socialistas de algunos puestos. Sus tres millones y medio de votos efectivos, verdaderos, llevaron al Reichstag menos diputados que los dos millones del Centro Católico o del partido conservador. La prensa de los partidos de gobierno y la de sus aliados, se desató en injurias y calumnias contra el gran partido del proletariado. La administración pública, del último funcionario hasta el mismo emperador, opusieron al empuje del socialismo todo género de resistencias. A pesar de ello venció. Venció porque grande y señalada victoria es obtener, a pesar de tantos obstáculos, más votos que el más fuerte de los partidos burgueses. Pero su victoria no fué completa, no satisfizo ni a los guías del partido ni a sus militantes. Y no satisfizo porque los católicos ultramontanos y los católicos demócratas, los conservadores y los imperialistas, los liberales nacionalistas, y, en términos generales, todos los partidos burgueses, tuvieron ocasión de cantar victoria. «Hemos vencido!»—gritaron—. «Hemos libertado al Imperio de la tiranía socialista!»—, escribieron las plumas de buitres y las plumas de cuervo, de aquella aparente victoria; ¡qué desventuras más grandes se derivaron para Alemania!

Hanse aumentado horriblemente los presupuestos para saciar el voraz apetito del militarismo y el capitalismo, estrechamente unidos por la comunidad de intereses; hanse encarecido la vida, hanse restringido las menguadas libertades públicas, si no con leyes, con la insolencia y las arbitrariedades de los vencedores. ¡Dura lección que el proletariado alemán no ha desaprovechado, fué la de 1907! ¡Dura lección que ha proporcionado a la Democracia socialista la gran victoria del día 12!

En el primer escrutinio, ha obtenido el socialismo más de 4.200.000 votos y conquistado 65 puestos en el Reichstag.

De los 56 puestos—empatados—, de los 56 candidatos que no han obtenido la mayoría absoluta de votos de sus respectivas circunscripciones, pero que pueden acudir al escrutinio del día 21, confíase obtener la mitad. ¿Puede ser la victoria más completa?

Pero hay más, y es que los seis diputados que elige Berlín, cinco han sido ya conquistados por los socialistas, y el sexto no lo han perdido aún. Por unos centenares de votos no es suyo todavía. ¿Pero es posible dudar que lo ganen en el segundo escrutinio?

Y lo que todavía es más digno de ser notado: el distrito «empatado», si es que puede decirse así, es el que habita el mismo emperador y su tren de aristócratas, lacayos, empleados, policías, paniaguados, es el distrito que cuenta con más seres parasitarios.

¡Cante, cante victoria el emperador, el avieso enemigo de la Democracia social, el Águila Negra que amenazó de muerte a la joven República lusitana, el maquiavélico amigo de Alfonso XIII, el que se propone consolidar en Europa el augusto principio monárquico! ¡Cante, cante victoria y organice esas fabulosas expediciones contra la democracia revolucionaria que destruye los tronos y los altares!

¡Sus húlamos, sus cosacos, sus cañones de Essen, los ha menester él mismo para retardar el derrumbamiento de su grandeza!

¡Y menos mal para él si no es ya demasiado tarde!

Pero antes de firmar este artículo, dejame hacer una observación: la de que a pesar de esta victoria, los partidos burgueses tendrán acaso mayoría, especialmente el partido del Centro Católico, los liberales nacionalistas y los conservadores. ¿Sabéis cuál es la razón? He la aquí:

Esos partidos eligen sus diputados en los distritos rurales y agrícolas, y con ocho a veinte mil votos tienen bastante cada uno.

La Democracia socialista los elige en los distritos industriales, y cada diputado necesita, cuando menos, 100.000 votos.

De aquí, de este hecho solo, podemos deducir la magnitud de la victoria obtenida.

En otro artículo hablaremos de la importancia, de la trascendencia de ese triunfo colosal que ha emocionado a Europa.

Julio GOMEZ DE FABIAN

Fuego de ráfagas

Acaba de morir en Palermo, al lado de su madre, muy viejecita, el más portentoso de los saltadores de circo, Giacomo Folletti. Este acróbata maravilloso saltaba aún prodigiosamente a pesar de sus cuarenta y dos años. A los treinta y cinco yo le he visto saltar una berlina y hacer un equilibrio, de cabeza, en el alero de un tejado, balanceándose trágicamente sobre el abismo.

El valor, el heroísmo bárbaro de Giacomo no ha tenido rival. Por puro placer hacía, entre bastidores, alardes de un arrojo morboso que espantaba a sus compañeros.

Aquel famoso acróbata, Nicomedes, perdió la vida por querer imitar una de las muchas atrocidades que Giacomo llevaba a cabo con absoluta tranquilidad.

En Marsella, presenciando la ascensión de un globo, Giacomo dijo a Nicomedes: —¿Te atreverías tú a subir en globo, cabeza abajo, sujeto únicamente por las puntas de los pies a la barra de un trapecio?

—Yo, no. ¿Y tú?

—Yo, sí.

A la tarde siguiente Giacomo subía, como había dicho, ante un público solamente formado por gentes de circo.

Nicomedes, picado en su amor propio, pretendió luego hacer lo mismo; el globo, en una sacudida del gas, se desprendió del artista y lo abandonó a su peso en el espacio; Nicomedes se deshizo los sesos contra las piedras.

En otra ocasión, Giacomo acababa de ensayar un ejercicio peligrosísimo. Un americano que lo presenciaba, contagiado, sin duda por el misterio sugestionador de la muerte, le dijo a un barrista hambriento que presenciaba el ensayo:

—Te doy mil francos si haces tú lo mismo.

—Y yo te doy dos mil si no lo haces—contestó Giacomo.

El incomparable acróbata había hecho con sus saltos una fortuna. Era un carácter extraño y abstruso que tenía, sin embargo, mucho de infantil.

Había sido íntimo amigo de Caserio, el anarquista que mató en París a Sadi Carnot. Poseía una inteligencia extraordinaria y una cultura anárquica.

Sólo parecía lo que era, un acróbata, cuando saltaba. Por su conversación, sus gustos y su figura, parecía un gran señor aficionado a los ejercicios de circo.

Acaba de morir en su casa de Palermo; su casa es uno de los palacios de estilo más bello del mundo.

Deja un hijo. Deja también huérfana a su madre. La madre de Giacomo es una viejecita que se halla enferma de emoción, por Giacomo, desde hace veinticinco años. ¡La vida es bien cruel con esta madre!

*

Aguardo con ansia el estreno de la tragedia «Voces de gesta». Valle Inclán es una de las dos figuras literarias de esta época.

Yo no creo, ni mucho menos, en la trascendencia de la labor de Benavente o Galdós. La obra de estos hombres morirá con ellos.

Valle Inclán es un artista más puro. Con sencillez extraordinaria ha hablado, en ocasiones, a la par de Shakespeare.

Prudencio IGLESIAS HERMIDA

Panorama paradójico

A las puertas de la gloria

SAN JUAN (A San Pedro, que dormita).—Hermano Pedro, despiértate y abre, que llega un ánima del infierno pidiendo entrada.

SAN PEDRO (Al ánima, después de abrir la puerta).—¿Qué quieres, ánima?

EL ANIMA.—Que me des un lugar en el cielo.

SAN PEDRO.—Haber perdido la cabeza por defender la verdad.

SAN JUAN.—¿La cabeza?

EL ANIMA.—Separada queda del tronco,

ahí abajo, en el infierno, vulgarmente llamado Tierra.

SAN JUAN (Ap. He aquí uno de mi raza.) Y di, ¿qué hiciste para merecer tan duro castigo? ¿Hablaste acaso a algún rey con la aspereza que yo lo hice al tirano Herodes Antipa?

EL ANIMA.—A los reyes, no; pero sí a unos hombres oscuros, que en espíritu no diferían gran cosa de tu Herodes.

SAN JUAN.—Juego sobre todos peligroso es el juego de la verdad. Casi siempre cuesta la vida. Yo lo sé bien.

EL ANIMA (A San Pedro).—Conque, ¿me das entrada, o no?

SAN PEDRO.—Hijo, mucho lo siento; pero no puedes entrar en este reino.

SAN JUAN (Haciéndose cruce).—Hermano Pedro, ¿qué raro estilo de hablar es ese?

SAN PEDRO (Ap. d San Juan).—No te maravilles. Tengo nuevas órdenes. (Al ánima): Vuélvete a tu infierno, métete en el cuerpo que halles más a mano, y ya veremos si para cuando tornes aquí segunda vez es posible complacerte.

(San Juan no vuelve de su asombro. San Pedro cierra la puerta y el ánima hiende los espacios camino de la Tierra. Aparece otra ánima.)

ANIMA 2.ª (Aporreado la puerta y con voz recia).—Dad hospicio a un peregrino.

SAN PEDRO (Descorriendo el cerrojo y un tanto amostazado).—Menos fuerte, hijo; que no es esta mansión para escándalos y voceríos. Con palabras mansas y quedas, expón el objeto de tu venida.

ANIMA 2.ª (Con gran resolución).—Quiero mi lugar en el cielo.

SAN PEDRO.—Paso, he dicho. ¿Qué méritos alegas para lograr tan codiciada recompensa?

ANIMA 2.ª.—Mandé cortar la cabeza a un destemplado y rudo predicador, empeñado en alterar el orden y admirable armonía con que la mente soberana ha dispuesto todas las cosas de los hombres.

SAN JUAN (Ap. ¡Oh raza de Herodes, linaje de insensatos, que aún perduras sobre la faz de la tierra! Ahora veo cuán vano fué mi sacrificio para tu total acabamiento y destrucción.)

SAN PEDRO (Afable).—Bien, hijo mío, bien. Te has portado cual cumple a una buena y piadosa ánima. Pasa, que aunque no hubieras hecho otros méritos en tu tránsito por el mundo, sobrado es ese solo para merecer un lugar en nuestra celestial morada. Pasa, pasa, hijo mío.

(Entra el ánima en el cielo, con aire resuelto.)

SAN JUAN (Rasgando su túnica de pieles).—¡Oh, caso nunca visto ni jamás mentado en historia alguna! Por las siete llaves con que abres y cierras las puertas de este alto Empíreo, desciframe, hermano Pedro, la razón y misterio de tu extraño y nuevo proceder.

SAN PEDRO.—¿Nuevo llamas a un uso que pronto tendrá de data dos mil años? Permíteme que me ría de tu ignorancia y simplicidad. Tú fuiste el último tonto que logró el acceso en el Paraíso, y eso, gracias a mi poderosa intercesión. Desde entonces el cielo ya no es para los tontos. Y adios, que me vuelvo a mi acostumbrada siesta. (Vase, y San Juan torna a desgarrar sus vestiduras.)

Herminio VEIGUELA

LA CULTURA

«Por la cultura se redimirá la humanidad»—se afirma. «Si por la cultura se ha de redimir—hay quien replica—, va para largo.» Vaya para largo ó para corto, lo cierto es que por la cultura ha de ser, pues considero prácticamente imposible que en una colectividad compuesta de individuos faltos de cultura pueda haber libertad, paz y justicia.

Así, mi ideal de felicidad social no se habrá realizado por completo mientras exista un hombre inculto; porque la cultura es la cadena que más poderosamente sujeta a la fiera que todos llevamos dentro, y, por consiguiente, cuanto más cultos sean los hombres, mejor dominarán sus malas pasiones: el odio, la soberbia, la envidia... Pasiones que han de aniquilar para que se halle asegurado el funcionamiento armónico de la sociedad humana.

De la cultura hay que esperar todo lo bueno. Lo que las religiones con sus promesas de tremendos castigos ultraterrenos y los Códigos amenazando con el presidio y la muerte no han logrado jamás hacer, lo realizará la cultura: convertir á los hombres en seres bondadosos, justos, incapaces de causar daño á nadie.

Claro que la cultura que nosotros confiamos dará tan grandioso resultado ha de tener por base la más pura moral, una moral limpia de preocupaciones religiosas y prejuicios particularistas. Es decir, que reputamos mala toda obra cultural que no esté animada por un espíritu generoso; porque consideramos que el objetivo de la verdadera cultura debe ser imbuir en el sujeto la bondad y la sabiduría unidas.

Si; anhelamos cultura mental y sentimental, pues para que el hombre sea culto, ética y socialmente apreciado, no basta con desarrollar sus facultades intelectuales, sino que se ha de cultivar también su sensibilidad, si por culto ha de entenderse todo lo contrario de salvaje, y por salvaje aquel que vive en absoluta ignorancia y está además desprovisto de sentimientos humanitarios.

En suma, nuestro ideal de cultura consiste en que hombres y mujeres posean la mayor cantidad posible de conocimientos, y en que, conscientes unos y otras de sus derechos y deberes, y calentadas sus almas por el amor, puedan fundar una sociedad donde todos los miembros sean solidarios y autónomos á la vez.

José CHUECA

MADRIGAL

Soberbios pretendieron los rosales competir con sus labios de corales, con el suave carmín de sus mejillas, soñando que sus flores tuvieran la frescura, los colores, la belleza sin par, la lozanía que tiene el rostro de la amada mía; mas pronto de su error se convencieron y por reina y señora la tuvieron.

Como antes los rosales, de igual modo, jugándose todo, á luchar se presentan en seguida las bellísimas conchas nacaradas del seno de los mares arrancadas; la blanca nieve por el sol herida; el suave rosicler de la mañana que pinta el horizonte de oro y grana dando á los campos y á los cielos vida; mas no bien enzarzados en la empresa, ya cada cual confiesa que fuera necedad, fuera locura, insensata y ridícula porfía el querer competir con la frescura, la entonación jugosa y delicada que triunfa en las mejillas de mi amada y no tiene la flor ni ostenta el día.

Manuel de ESCANDON

La ley de jurisdicciones

¡ABAJO! ¡ABAJO!

Dice el diario republicano *El País*:

Nuestro querido colega *Renovación*, órgano de las Juventudes Socialistas, que el año pasado hizo una memorable campaña contra la antijurídica ley, dice lo siguiente en su último número:

«En Marzo próximo se cumple el VI aniversario de la odiosa ley y el primero de la campaña de la Federación de Juventudes Socialistas contra esa ley baldón de España, propia de inquisidores. Al aproximarse esta fecha anunciamos á los liberales de veras, á los republicanos y á los ácratas, que los socialistas, en vista de las víctimas que ocasiona la ley de Jurisdicciones, estamos dispuestos á agitar al

país por segunda vez, con más energía, si cabe, que el año anterior.

Prepárense, pues, todos los que quieran ver desaparecer de la legislación del Estado una ley que desacredita á España.»

Nos adherimos muy cordialmente á esa iniciativa.

Hay que combatir esa ley antijurídica, injusta, antimilitar y afrentosa para la libertad y la democracia; y hay que combatirla tenaz, incansablemente.

LA PALABRA LIBRE hace suyas las palabras del querido colega *El País*.

¡Rico es el diligente, porque puede vencer al tiempo, capital de la Naturaleza!

D' AVENANT

Mosaico español

La emigración

Durante el año 1911 han salido por Gijón 3.422 emigrantes.

De ellos fueron varones 2.576 y hembras 846.

Almería

Según los datos oficiales facilitados por la Junta local de emigración, he aquí la gente que ha embarcado en este puerto durante el año 1911:

6.791 varones y 1.536 hembras, para la Argentina.

107 varones y 67 hembras, para Brasil.

50 varones y seis hembras, para Cuba.

17, entre varones y hembras, para Nueva York.

144 varones y 16 hembras, para Uruguay.

Mayores de diez años, 6.580 varones y 1.124 hembras.

Menores de diez años, 534 varones y 494 hembras.

Lo que cobra D. Alejandro Pidal

	Pesetas.
Renta.....	50.000
Por representar á la Unión Española de Explosivos.....	30.000
Por ídem á los frailes filipinos...	30.000
Por ser consejero de la Compañía del Norte.....	12.500
Ídem del ferrocarril de Langreo..	12.500
Ídem de los económicos de Asturias.....	12.500
Representación de la fábrica de Mieres.....	30.000
Ídem de los Pablos de Corlunga..	12.500
Cesantía de ex ministro.....	7.500
Presidencia de Academias, cargos en la Tabacalera y otras empresas de diversa especie....	52.500
TOTAL.....	250.000

Nota. No se sabe que fuese pariente de Sr. Pidal ninguno de los emigrantes que se citan anteriormente.

A un amigo, y á todos

Nos escribe desde París un amigo, persona culta y conocedora de España y de sus cosas, extrañándose de cómo puede vivir un periódico cual LA PALABRA LIBRE, «tan intelectual, tan noble, tan independiente», son sus palabras.

Sepa el amable comunicante que este «milagro» se debe, aparte de nuestra tenacidad y de nuestro sacrificio, á la ayuda incondicional de algunos buenos correligionarios y personas entusiastas de la obra cultural y sería que hemos acometido.

Por eso admitimos donativos hasta que se consolide la situación económica del semanario, y más tarde, emitimos unas obligaciones amortizables, que empezaremos á pagar en seguida.

Y eso es lo que nos salva. El que buenas personas y excelentes amigos se acuerdan de vez en vez de nosotros, mejor dicho, de LA PALABRA LIBRE, y nos remiten una cantidad.

¿Está usted ya enterado, amigo F.? Nos es preciso para continuar la obra, que se acuerden de cuánto trabajo y dinero precisa para sostenerla.

CRONICA SOCIAL

Felicitación

ENERO

21

1870.—Muere Herzen, revolucionario ruso

DOMINGO

Recibida, en primer término, vosotros los que habéis sido arrancados de las manos del verdugo; recibida vuestras familias, que no se ven bajo el peso de esa horrible pena que queda cuando un sér querido pierde la vida en afrentoso y repugnante patíbulo. A la opinión toda, que se interesó por salvar vuestras vidas, también la mando mi más entusiasta felicitación; á más de representar esa unión que todos hemos demostrado un principio de humanidad, ha patentizado con su actitud el odio que siente hacia la pena de muerte.

¡Lástima que en otras ocasiones no hubiera obrado en el mismo sentido! Si así se hubiera mostrado, hoy sería un hecho la abolición de tan odiosa pena.

He felicitado á todos en general; pero aunque peque, ante los ojos de alguno, de apasionado, he de felicitar particularmente á dos queridos compañeros de redacción, los cuales se impusieron una labor ardua por conseguir el indulto, que es digna de no olvidarse.

Llámanse Eduardo Barriobero y Ramón M. Sol. El primero hizo cargo de la defensa del acusado de más delitos, y, por tanto, el que más penas le tocaban sufrir; no hace falta reseñar aquí que, como abogado defensor del «Chato de Cuquetan», nuestro compañero Barriobero estuvo á la altura de los mejores de sus compañeros de profesión. Lo que hace falta consignar es la labor realizada cuando el abogado terminó su misión, y, despojándose de la toga, empieza á obrar como hombre de sentimientos nobles; y no reparando en la crítica, y olvidado por esos momentos sus ideales políticos, recibe á las familias de los desgraciados, y con ellas acude á cuantos sitios cree puede encontrar un medio para que en la ciudad de Valencia no se levantara el odioso patíbulo.

Ramón Martínez Sol seguramente será, para los indultados y sus familias, un nombre que siempre tendrán que recordar; unas veces acompañando á Barriobero ó á Tato y Amat, otras solo, no abandonó un momento á las madres y familias; por éstas fué el comisionado, para en nombre de todos, dar las gracias y el adiós de despedida á la Sociedad de Albañiles «El Trabajo», misión que ha cumplido con tan buen gusto como cuantos actos ha realizado, á pesar de privarse del descanso.

Felicitación para todos; trabajemos sin descanso hasta conseguir la abolición de la pena de muerte.

Narciso HEREDERO

NOTICIAS

DE MADRID

La Agrupación femenina socialista ha dado principio á una sección de mítines contra la guerra. El primero se celebró el viernes último en el Centro federal de la calle del Horno de la Mata; fué un verdadero éxito. Seguramente los que siguen obtendrán el mismo resultado.

Los periódicos *España Libre* y *Vida Socialista* han convocado á una reunión para solicitar el indulto de todos los que sufren prisión por delitos políticos y sociales.

Cuantos estén conformes con la idea, remitirán sus adhesiones á los citados colegas.

Imposible es una palabra que sólo se encuentra en el diccionario de los tontos.

NAPOLEON I

Gaceta de la Liga Anticlerical Española

A los arzobispos y obispos de España

Venerables prelados: por culpa de vuestras excelencias, que al parecer leen poco ó de sus familiares, que no les tienen al tanto de las competencias de este pícaro mundo, se está evidenciando una censurable incuria, muy dañosa al santo celo católico de VV. EE.

Indispensable resulta, con efecto, su silencio en el caso Fournier: pues si se explica que le desconozcan de primera mano, por el horror de las gentes entradas en años á los textos de muchas letras, reducido por mí y por otros á unas cuantas palabras, cinco minutos bastan para ponerse al tanto de él, y otros cinco para cumplir el deber que al episcopado impone el Concordato.

Para evitar á VV. EE. el trabajo de buscar papeles atrasados, permítaseme la ma-chaconería de exponerlo una vez más. Don Gervasio Fournier ha consignado en el tomo primero de su notabilísima «Geografía histórica y crítica», que el Pentateuco es un poema tan nada divino, que se halla plagado de errores, siendo uno de ellos lo del Diluvio universal, con la contera de afirmar que el Dios bíblico no es el Dios de Adán, ni el de Abraham, ni el de Jacob y sí una invención (sic) de Moisés.

Como estas absolutas abren las puertas del infierno al Sr. Fournier y á cuantos las hagan suyas, quizá VV. EE. se hayan dicho para su capote: ¿á qué gastar tiempo en rebatir impiedades, cuando bien castigado ha de verse quien tales abominaciones vomitó?

Pero si esta consideración y lo extendido del mal impiden á VV. EE. acudir á diario con refutaciones y censuras, lo de Fournier alcanza gravedad especial: sus aseveraciones se han impreso con extraordinario lujo, previo informe favorable del Consejo de Instrucción pública y á costa de la nación, que ha hecho un considerable desembolso para presentarlas con verdadera esplendidez tipográfica y poder regalarlas á todas las bibliotecas y á todos los establecimientos de enseñanza de España.

Los ingenuos constituímos legión, y habiendo en cuenta todo esto y el silencio del episcopado, serán muchos los que crean que los atrevimientos en cuestión han alcanzado la autoridad, si no de ciencia oficial, de doctrina patrocinada por el Estado, y esto, VV. EE., venerables prelados, no pueden dejarlo pasar sin correctivo.

Hace algunos años me permití leer en altísima tribuna estas palabras: «Las fechas del irlandés Userio se imponían, y dentro de los 2.816 años señalados desde el pretendido Diluvio Universal hasta el comienzo de las guerras medas, había que embutir la formación de una tierra habitable; el crecimiento de la familia humana hasta su separación en razas, subrazas y familias; la constitución de bien definidas nacionalidades, etc., etc.; y en otra parte añadí: «el pueblo egipcio fué más antiguo que el hebreo.»

Pues cosa tan baladí, comparada con las aseveraciones del Sr. Fournier, pasó al estudio de doctos eclesiásticos, y por virtud de su dictamen, que hicieron suyo casi todos los arzobispos y obispos de España, considerando aquellas mis frases heréticas, se prohibió su lectura á los fieles y se encargó á los párrocos que no las permitieran circular entre sus feligreses y que recogieran cuantos ejemplares de ellas llegasen á sus manos.

Y haciéndose cargo de mi frase, pretendido Diluvio Universal, me reprendieron acerbamente por dar yo á entender que dudaba de él, «como si su existencia fuera opinable y problemática y licito suspender el dar asenso á dicho acontecimiento...», lo cual definían «ser contrario á la doctrina católica expresamente enseñada en la revelación, envolviendo, por consiguiente, un error herético, porque hereje es el que duda de la fe.»

Bonito papel hubiera hecho yo si, acce-

diendo á tantas y tan halagüeñas solicitudes como se me hicieron entonces, para que me reconociera pecador, hubiese cantado la gallina, para que hoy pase sin censura, más, mucho más de lo muy poco que respetos inexcusables me obligaron á formular con sordina. ¿Qué es esto de declararme hereje por haber escrito *casi nada*, y respetar al Sr. Fournier, que lo ha dicho *todo*?

Es, sin embargo, evidente, que VV. EE. no pueden declarar que mis censuras se excedieron. Digo, á menos de que el episcopado español no haya caído de su burro, reconociendo al fin que son muchos, muchos, y muy preeminentes los católicos para quienes el dogma y la disciplina son tan indiscutibles como discutibles las cuestiones entregadas por su misma naturaleza á las disputas de los hombres.

No hago á VV. EE. el agravio de creer que no están hoy donde estaban ayer: en los seminarios se enseña eso; es decir, lo que obligaba á declararme hereje, pues en punto á estudios, viven en pleno siglo XIII, y no tendría sentido que lo explicado en ellos no se compadeciera con lo creído y sustentado por sus jefes los obispos.

VV. EE. saben, con efecto, de buena tinta, que la Biblia fué inspirada, ¿qué digo inspirada?, dictada por el mismo Dios al amanuense que la manuscibió, y que por ende, consigna la verdad pura y neta, no pudiendo así engañar ni ser sus frases resultado de un engaño; y saben igualmente que, merced al alto favor que Dios hizo al hombre regalándole la Biblia, no tiene para qué romperse la cabeza estudiando cosmografía, cosmología, prehistoria, etnología, cronología, y tantas otras perversidades modernas, pues donde surge una duda, aparece la fe gritando ¡creed! y recordando eran doctores los catedráticos de Cervera, que se consideraban felices por hallarse curados de la fatal manía de pensar. Esto, esto es el catolicismo de nuestros mayores, el que conviene restaurar, el único al alcance del episcopado español, cuya característica no rompen la excepción de los tres ó cuatro obispos ilustrados y de espíritu un tanto amplio y progresivo.

¿Qué vergüenza! Los Polaviejas de la Academia de la Historia se han adelantado á VV. EE.; pero, ¿qué autoridad tienen para contar la toma á unos y á otros? Seguir callando, venerables prelados, permite la sospecha de que en el episcopado español triunfa la sentencia vulgar «llame pan y llámame fongo»; ya que no el miedo, impropio de varones irresponsables de habérselas con el Consejo de Instrucción pública y con los ministros mauristas firmantes de los libramientos con que se atendió á la impresión del libro del Sr. Fournier. ¡Y con semejantes puntales, el obispo de Jaca echa de menos una rotativa!...

No tengo necesidad de jurar para ser creído, que al redactar esta carta, en todo pensé menos en obtener una respuesta; como también que la escribí para probar que, mientras tenga buen humor, aprovecharé cuantas ocasiones me vengan á la mano á fin de evidenciar la diferencia que va de Pedro á Pedro; es decir, entre el saber de los católicos ilustrados que procuran salvar lo posible, reconociendo los fueros de la ciencia y los obispos españoles que no saben defender nada.

Al lado de Fournier se quedarán todos los ilustrados, y enfrente, hablen ó no los obispos, esta iglesia española, ignorante y atávica, grosera, reaccionaria, tristonera, que ha hecho de este país, donde todo es luz, sol, vida y alegría, el pueblo más aburrido y más atrasado del globo.

Y lo dicho basta para dejar fuera de cuestión, que VV. EE. callan en el caso de Fournier, porque no tienen nada que decir. Respetuosamente les saluda,

Miguel MORAYTA

Sevilla, Enero 1912.

¡Guay de aquel que es pusilánime!

SIRACH

ADHESIONES

París

Sr. Presidente de la Liga Anticlerical.

Muy honorable presidente: Por vuestra última carta supe que esa Liga me había nombrado su delegado en París.

Le agradezco mucho esta distinción y os ruego comunicéis mi agradecimiento á vuestros colegas.

Y suplicando me dispenséis mi retraso en contestaros, recibid, muy honorable presidente, la seguridad de mi más afectuosos sentimientos.

Doctor LEGRAIN

(Director de los *Anales Anticlericales*)

Loja

Hemos acordado abrir un registro para anotar los nombres de quienes se adhieran á la Liga Anticlerical Española, y nombrar el correspondiente Comité, que, una vez constituido, se comunicará á usted.

Anastasio PEINADO

José GALLARDO

De la moral Católica Apostólica Romana

Según afirma la Iglesia, el Papa es infalible, porque recibe la directa inspiración del Espíritu Santo. Con la ayuda de éste, los Pontífices interpretaron las palabras del Nazareno, establecieron dogmas, y formaron la moral Católica Apostólica Romana para redimir almas y hombres por medio de la virtud.

Pruebas del amor, de la humildad y del humanismo que encierra esta moral, son algunas de las fórmulas de excomunión empleadas en los siglos IX y XI que á continuación copiamos:

«Quien sobre quienes cae el anatema perpetuo sufran la ira del Juez Supremo.»

«Que se vean relegados, con el diablo y sus ministros, á los tormentos de las llamas vengadoras de un dolor sin fin.»

«Que el cielo y la tierra los tenga horror.»

«Que sean malditos en su propia habitación.»

«Maldito sea el alimento de sus cuerpos.»

«Maldito el fruto de sus entrañas.»

«Que no encuentren sepultura. *Amén.*»

«Que sus hijos queden huérfanos y vendidas sus mujeres.»

«Que ellos mismos se vean expulsados fuera de sus casas y que el usurero especule sobre su subsistencia.»

«Persíguelos, oh, Dios, con todo tu furor; cubre sus rostros de ignominia. *Amén.*»

«Sean malditos cuando salen y entran en sus casas. *Amén.*»

«Que el Señor los castigue con el hambre, con la sed, con la miseria, el frío y la fiebre. *Amén.*»

«Que el Señor envíe á ellos horribles plagas, tífus y lepra. *Amén.*»

«Que se vuelvan locos. *Amén.*»

«Malditos sean siempre y en todas partes.»

«Malditos de día, de noche y en todas las horas.»

«Malditos cuando duermen, cuando están despiertos, cuando hablan y cuando callan.»

«Malditos de pie á cabeza.»

«Maldición á todas las partes de su cuerpo.»

«Malditos cuando están de pie, cuando están sentados y acostados.»

«Que su sepultura sea la de los perros y que los lobos rapaces devoren sus cadáveres. *Amén.*»

Nosotros, pensamos cristianamente que en esto la erró el Espíritu Santo, ó el Papa anduvo desafortunado al recibir la divina inspiración.

Porque digan lo que quieran uno y otro, el Dios del Gólgota no ha podido inspirar semejantes atrocidades.

LAMENTABLE CONTRASTE

Era en pleno verano y víspera de una jornada de treinta días consecutivos de trabajo, que los obreros agrícolas habían de soportar bajo el candente sol de Andalucía. Atravesaba ya la Plaza Mayor que, invadida por innumerables trabajadores, esperaban a un patrono que les ocupase para conquistar el único sostenimiento de los seres queridos que les rodean.

También de vez en cuando atravesaba la calle la macilenta figura que ofrece el mismo obrero que regresa, después de larga barada, con el hato sobre el hombro y la tez curtidada a la vez que sus callosas manos acusan la dureza que revisten las faenas agrícolas en verano. Contemplando todo esto, que para mí no tenía nada de extraño por sufrir las mismas consecuencias (aunque en forma más benévola), observé un grupo que, entre risotadas, frases y demostración deshonestas, bamboleana sus señoriales figuras, que no pudiendo resistir los vahidos del alcohol, patinaban sobre el pavimento para no caer. Picado por la curiosidad detuve mi marcha y, ¡oh! ¡los de siempre! Esa gente que come, gasta y no trabaja; los «grupos» de los casinos, los que durante la noche tiran de la oreja a Jorge sin descanso. Entonces pensé: ¡lamentable contraste el que ofrece esta sociedad indigna en que vivimos! Mientras unos trabajan con denuedo, otros disfrutan del beneficio que indebidamente prestan las autoridades gubernativas, permitiendo que las sociedades llamadas de recreo se conviertan en chiriatas y cebaderos de parásitos humanos que, cual chacales, chupan la sangre. ¡Ah, incautos y ambiciosos que os atraéis por el blanco anacardado de las fichas de cinco y veinticinco pesetas! Pero el obrero que fallo de capacidad tiene perspicacia para hacer consideraciones sobre esto, se indigna sobre el que considera culpable, ó sea sobre el capital, que no otro sostiene este malévolo estado.

Todo esto lo ven con paciencia los que están llamados a reprimirlo, y hasta comparten con ellos los ratos de solaz, mientras al trabajador le miran con desdén, siendo el verdadero productor del capital. De esta tolerancia con los malos, y de la tenaz intransigencia con los buenos, viene el desequilibrio en ambas partes, inculcando la sedición sectaria que, dividiendo los campos, siembra grande males para todos. Este mal no parte sólo del Gobierno, sino en parte de los burócratas, propietarios y autoridades, que permiten que tan degradante profesión ó industria como el juego, se ejerza con tan descarada osadía, mientras en beneficio del obrero no se hace nada, todo lo contrario, se le coarta y se le veja.

¡Lamentable contraste!

Federico SANROMAN

Ecija.

PENSAMIENTO

Nota poética

No son los muertos los que en dulce calma la paz disfrutan de la tumba fría;
muertos... ¡son los que tienen muerta el alma y viven todavía!

LARRA

OPINIONES AJENAS

Situación de un partido

Tales hechos han ocurrido en el partido federal desde que la muerte nos arrebató la vida del ilustre maestro, y tan graves cosas se han escrito y se han dicho, que la tranquilidad y buena marcha de dicho organismo, sólo puede ser aparente, y con apariencias no puede ni debe vivir un partido tan amante de la verdad como el nuestro.

Varias veces he llamado la atención de mis correligionarios sobre el fenómeno político de ser nuestras ideas las que más adeptos cuentan, y ser nuestro partido el que menos adscritos tiene, y ni mis palabras ni los hechos que dicen mucho más que ellas han sido bastante para despertar el instinto de conservación de dicho partido, que se ha entregado a la inacción, y sin defenderse, muere.

No sólo tiene en el mayor olvido la propaganda oral y escrita que como escuela jamás debió de abandonar, y de no hacer una política de atracción que sume elementos en sus filas, sino que cual suicida que quiere morir y desprecia su propia personalidad no defiende sus derechos, todo cuanto le perjudica le conviene, y se acerca al peligro de crearse innumerables enemigos. Y mientras así hemos vivido largos años diciendo que con tal forma de vivir llegaríamos a este triste desenlace de bochornosa

soledad, las palabras de los que esto decían, caían en el más grande vacío, y la obra que por amor a las ideas iniciaban un grupo de humildes federales, se ha transformado, por la pequeñez del apego a los cargos, de una campaña ideal en repugnante lucha personal, por haber quien antepone las personas a las ideas, y de aquí las molestias, insultos y desdenes usados con hombres respetables por los que debieron haber puesto en práctica la llamada cariñosa y la razón que convence. ¿Por qué no han delerido a los amigos que se fueron del partido diciendo que tal hacían, por no poder soportar un refinado caciquismo?

¿Y qué ha hecho ese caciquismo señalado por los que se fueron, sino afirmar con su conducta, que lo dicho es una verdad, desde el momento que practicando la más pura democracia, no reúne el partido ni piensa en reunirle para que resuelva como único soberano en cuestión de tanta trascendencia, puesto que lleva envuelta su vida y porvenir? ¿Es que acaso se creen infalibles? ¡Sí! Pues en ese caso, yo os digo que por qué no dimiten los que siempre dirigen el partido en Madrid, a pesar de su reconocido fracaso y no pusieron los medios para que no se fueran a otro partido queridos correligionarios, y porque no entenderán lo que les digo, y porque el grupo que los rodea, que pasa por partido dado el ambiente en que se mueve, está incapacitado para obligarles hacer lo que deben y no quieren, es por lo que sostengo que vosotros, directores fracasados, cumplisteis la vuestra triste misión de reducir el partido, y que si pronto en un acceso de amor por las ideas, elementos valiosos que viven apartados de vuestras luchas pequeñas no os arrebatan el timón, con vosotros la nave federal se ha perdido.

Julio DIAZ

Libros y revistas

Carlos Demailly, por Edmundo y Julio de Goncourt.

El Sr. Ruiz Contreras, que por lo visto se ha propuesto enseñar a leer, en la verdadera acepción del verbo, a la desdichada clase media española, después de haber traducido las obras inmortales de Anatole France, ha elegido esta maravilla de la literatura francesa, para contribuir con su versión castellana a nuestra edificación artística.

Los Goncourt, sublimes observadores que al través de algunas estampas y al favor de algunas referencias medio perdidas entre el follaje tropical de la Historia supieron recomponer la psicología de la mujer del siglo XVIII, en Carlos Demailly describen fielmente las costumbres y el ambiente literario de la Francia que tuvo el honor de vivir en su época.

Ruiz Contreras, que además de ser uno de los pocos que traducen honradamente, es un literato de brillante y larga ejecución, ha hecho, en su versión castellana, de este libro una verdadera obra de arte.

¡Lástima grande que, dadas las condiciones en que este hombre admirable trabaja, y lo excelente de la edición, sea el precio de esta obra el de tres pesetas y cincuenta céntimos, casi inasequible para los pocos que en España leen todavía!

Los pedidos a la casa de D. Luis Ruiz Contreras, Alcalá, 130, moderno.

El Esperanto al alcance de todos, por don Julio Mangada.

Este querido amigo nuestro ha sabido recopilar, con tino y maestría, en muy pocas páginas, una verdadera gramática y un verdadero vocabulario de ese idioma, que es hoy halagüeña esperanza de la humanidad. Merced a este admirable trabajo pedagógico, en muy pocas horas puede ponerse cualquiera en condiciones de hablar y traducir la nueva lengua universal.

Almanaque de «Tierra y Libertad».

Este notable semanario ha recopilado, en un precioso tomo, los chispazos más brillantes del genio de los defensores de la verdadera libertad. Bien se advierte en la obra la sabia dirección de Anselmo Lorenzo, que ha combinado las mejores páginas de Kropotkin, Reclus, Tolstoi, France, Tarrida, Ghirardo y otros excelentes escritores, con los dibujos subversivos de Sagristá, Prats y Masgomeri.

Véndese al precio de una peseta, y nuestra Administración servirá puntualmente los pedidos que se nos hagan.

La venganza de Sandokan, por Emilio Salgari (colección de Viajes y Aventuras).

La Casa editorial Maucci, de Barcelona, continuando la publicación de las obras escogidas de Salgari, acaba de remitirnos los seis primeros cuadernos de La venganza de Sandokan, interesante obra que, como las anteriores, está llamada a conquistar la predilección del público. Su traducción, esmeradísima, está hecha por el veterano escritor D. Alfredo Opisso.

Son especialmente recomendables las obras del ilustre narrador italiano, porque pueden llegar a toda clase de lectores, que hallarán en ellas grato solaz y curiosos conocimientos.

Las obras de Salgari, que son las más propias para figurar en las bibliotecas de la juventud y las de Ateneos y otros Centros de cultura, se publican semanalmente por cuadernos de 32 páginas de texto y una ó dos láminas sueltas de los mejores artistas, al precio de 20 céntimos.

La venganza de Sandokan tendrá 12 cuadernos.

NOTICIAS

La distinguida esposa de nuestro querido colaborador D. Federico Forcada, ha dado a luz, con toda felicidad, una robusta niña, que ha sido inscrita en el Registro civil con el nombre de Olvido Armonía.

Con este motivo enviamos nuestra cordial felicitación al Sr. Forcada.

—El partido republicano federal de Ecija ha entregado a la viuda del fogonero Sánchez Moya 15 pesetas, producto de una cuestación hecha entre los afiliados.

—Ha sido nombrado corresponsal de este semanario, en Gijón, nuestro querido amigo don Federico F. Manjordin, bibliotecario de la Juventud Instructiva Republicana de aquella localidad.

—Dejamos establecido el cambio con nuestro querido colega «El Aviso», semanario ilustrado, defensor de los intereses industriales y agrícolas de Puente Genil y su comarca.

CORRESPONDENCIA

P. A.—Vitoria.—Recibi 2.16 pesetas.
F. M.—Linares.—Id. 1.00.
M. V.—Vigo.—Id. 5.50.
R. E.—Las Palmas.—Id. 3.00; remito números pedidos.
L. de M.—Pradoluengo.—Recibi 4.50.
L. A.—Ciudad Real.—Id. 2.40.
A. H.—Salamanca.—Id. 3.90.
P. M.—La Línea.—Id. 2.40.
A. D.—Martos.—Id. 2.40.
J. S.—Antequera.—Id. 2.40.
F. F.—Granada.—Id. 3.25.
F. V.—Cabra.—Id. 1.50.
J. D.—Bujalance.—Id. 3.25.
T. S.—Albacete.—Id. 0.85.
M. V.—Aznalcóllar.—Id. 5.00.
J. F.—Barcelona.—Id. 23.40.
A. M.—Arévalo.—Id. 4.50.
M. L.—Morón.—Id. 4.80; remito nueva suscripción.
J. R.—Sevilla.—Recibi 1.20.
A. B.—Mataró.—Id. 2.40; tiene usted pagado hasta el 25 de Mayo.
J. P.—Sevilla.—Remita usted otra cosa; la que ha mandado últimamente no encaja.
C. T.—Alicante.—Queda usted servido.
O. M.—Bañobárez.—Queda usted servido.

Donativos para «La Palabra Libre».

	Pesetas.
D. Alfredo Miravalls, Benimodo.....	0.20
» Ramón Rames, Bell-Lloch.....	0.20
» José Domenech, Madrid.....	0.50
» Dámaso Sendarrubias, Almodóvar del Campo.....	0.30

GIROS POSTALES DE DESCONOCIDOS

Tenemos en esta Administración dos giros postales dirigidos por personas cuyo nombre es desconocido en la misma.

Uno está expedido en Salamanca, de 10 pesetas, y el otro en Algeciras, de 6.90; rogamos a las personas que los hayan remitido se sirvan escribirnos, a fin de dar su correspondiente destino a las citadas cantidades.

La Palabra Libre

PERIÓDICO REPUBLICANO DE CULTURA POPULAR

ADMINISTRADOR: RAMÓN MARTINEZ SOL

CORRESPONSALES: París, I. L. Lapuya; Buenos Aires, Carlos Malagarriga; Barcelona, J. Bordas; Sevilla, Enrique Ventura Lusilla; Zaragoza, J. Gómez Fabian; Cáceres, Juan L. Cordero; Vélez-Málaga, M. Infante Muriel; La Línea, Sixto Rosas; Espejo, J. A. Pérez Córdoba; Ecija, Federico Sanromán; Reus, Juan Roca; Almería, Alejandro Bermúdez; Cádiz, Patricio Duque Peña; Murcia, Lázaro Somoza; Salamanca, Nicolás García.

SUSCRIPCION

MADRID Un mes	0,35 pesetas.	PROVINCIAS: Trimestre	1,20 pesetas
— Trimestre	1,00 —	— Semestre	2,40 —
— Semestre	2,00 —	— Año	4,80 —
— Año	4,00 —	EXTRANJERO: Año	8,00 —

Se publica los domingos.—Ejemplar, DIEZ CENTIMOS en toda España.—Inserciones á precios convencionales
Las suscripciones se remiten en sobre abierto, con sello de cuarto de céntimo.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. vecino
de calle de
núm. piso provincia de
se suscribe por un á La Palabra Libre
..... á de de 19.....
El suscriptor, El administrador,

BOLETIN DE DONATIVO

..... vecino
de provincia de
que vive calle de núm. piso
entrega á La Palabra Libre en concepto de donati-
vo la cantidad de pesetas céntimos:
Firma.

CARABANA

AGUAS NATURALES

NaO. SO³. 10HO gramos 257—NaS. O gramos, 0499

Interesa á todos saber:

- 1.º Que no existen otras aguas salinas sulfu-
radas, sulfatado-sódicas que las de CARABANA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro ver-
dadero manantial de aguas purgantes en explota-
ción que el de CARABANA.
- 3.º Que los demás llamados manantiales, son
solamente aguas recogidas en hondos pozos ó
charcos, producto de exudaciones de terrenos, sa-
litrosos, MAGNESICOS Y POTASICOS, sales nocivas
y altamente perjudiciales al organismo humano.
- 4.º Que en el manantial de CARABANA todo
es público y todo el mundo puede tomar gratui-
tamente el agua al nacer, para toda comproba-
ción necesaria.

ALMACENES-DEPÓSITOS: DOCTOR FOURQUET, 27

Los pedidos y correspondencia al propietario:

J. CHAVARRI, Lealtad, 12

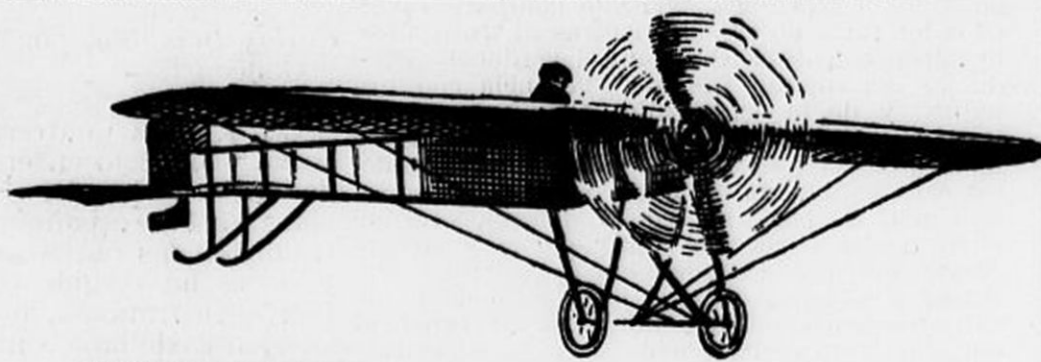
Apartado de Correos 239. MADRID



PASTILLAS "JEBAS"

Remedio infalible
para la curación de
las enfermedades
del Estómago é In-
testinos.

Pídanse en las
buenas farmacias y
en el depósito del
Dr. Alcobilla, Ca-
ballero de Gracia,
10 y 12.



MARCA REGISTRADA

Oxiquino-Benzol ó SANATORINA Mateos Blázquez.
La SANATORINA Mateos Blázquez, cuya fórmula sintética es



nadie duda ya que es el rey de los antitérmicos, antineurálgicos y antipalúdicos.
La SANATORINA Mateos Blázquez es el último adelanto de la ciencia para
curar radicalmente, sin atacar el corazón ni dilatar la pupila, calenturas, mareos
de los viajes ó embarcaciones, insomnio, histerismo, gota ciática, insolaciones
congestivas, influenza ó dengue, menstruaciones difíciles y todo dolor que dependa
del sistema nervioso, como son los de cabeza (jaquecas), cara, oídos ó cuerpo, y
los llamados reumáticos, procedentes de hemorragias mal curadas, y que hasta
la fecha no han podido ser tratados por ningún medicamento.

De venta en las acreditadas farmacias de Europa y América.
Por mayor en Madrid: Martín y Durán, y Pérez Martín y Compañía; Sevilla:
José María y Galán; Barcelona: Guillermo Llerdi; Bilbao: Canivell y Hermanos;
Sierra de Gata (Acoño): D. Lorenzo Pérez; Cáceres: D. Francisco Cruz Quirós;
Plasencia: D. Pedro Sequera y D. Eduardo Menje; Montánchez: D. Angel F. Cres-
po; Coria: D. Braulio Calvo; Arroyo del Puerto: D. Juan Millán; Badajoz: don
Ricardo Camacho; Béjar: D. Juan Silva; Valencia de Alcántara: D. Rafael Sán-
chez; Villafraña de los Barros: D. Francisco Piñero.

Representante general: **D. Ciriaco S. Corcho**
TORREJONCILLO (Cáceres)

Solución Benedicto

de glicero-fosfato
de cal con **Creosotal**

Para curar la tuberculo-
sis, bronquitis, catarros cró-
nicos, infecciones gripales,
enfermedades consuntivas,
inapetencia, debilidad gene-
ral, neurastenia, caries, ra-
quitismo, escrofulismo, etc.

Frasco, 2,50 pesetas
Farmacia del Dr. Benedicto

San Bernardo, 41. Madrid

Teléfono 634

y principales farmacias

LETRAS Y RÓTULOS

MENEDEZ S.º de LAGO

Desengaño, 17.-MADRID

Regalo á nuestros lectores

Remitiendo este cupón y
DOS PESETAS recibirán á
vuelta de correo, la obra de
E. Barriobero y Herrán,
SYNCERASTO EL PARÁSITO

novela de costumbres roma-
nas, que se vende á 3 pese-
tas en las librerías.